

DIEGO ROJAS AJMAD. (2007). *Mundos de tinta y papel. La cultura del libro en la Venezuela colonial*. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar (Colección Papiros, Serie Ensayo).

Este título, ganador de la Bienal de Ensayo “Enrique Bernardo Núñez” 2006, retoma la discusión del libro en el contexto de la sociedad. Desde un enfoque culturalista, Diego Rojas Ajmad parte de los estudios existentes en Venezuela sobre el libro para adentrarse en el papel que jugó el libro como objeto cultural en el proceso de constitución de la nación venezolana durante los siglos XVIII y XIX.

En la “Introducción” (pp. 9-10), Rojas Ajmad expone los antecedentes, su objetivo, la justificación y la hipótesis que motivó su trabajo. Así, explica que si bien los estudios sobre el libro y la imprenta en nuestro país son copiosos y cuentan con reconocidas plumas (como las de Julio Febres-Cordero, Tulio Febres Cordero, Pedro Grases, Ildefonso Leal, Agustín Millares Carlo, Manuel Pérez Vila, Aristides Rojas y Manuel Segundo Sánchez, entre otros). Todos ellos han elaborado sus pesquisas y discursos desde una perspectiva historicista o cuantitativa que no ha permitido apreciar la dinámica social del libro en el siglo XIX. Por ello, Rojas Ajmad decide tomar una postura culturalista que atienda a todos los factores que inciden en la presencia del libro en nuestra sociedad: autor, lector, comercio, distribución, control y censura. El objetivo principal de *Mundos de tinta y papel* es “aproximarnos al estudio del libro como objeto cultural en el período de formación de la nación” (p. 9), y se apoya en la idea de que en ese tiempo la presencia del libro contribuyó a acumular un capital simbólico que, a su vez, le dio herramientas a la comunidad lectora para la comprensión de lo social. La hipótesis del estudio es que para la comunidad venezolana colonial el libro fue un instrumento de saber, de poder y de utopía, que dio voz a una alteridad que se opuso al orden reinante. Rojas Ajmad apunta que con su ensayo pretende contribuir al conocimiento del arte tipográfico y de la presencia del libro en nuestro país.

En el capítulo I, “Para una historia social del libro” (pp. 11-34), el autor comienza haciendo una revisión de las dos dimensiones que para él han guiado las investigaciones culturales y, luego, pasa a examinar los estudios previos sobre el libro hechos en nuestro país; señala cuándo la relación entre la formación de la nación y la literatura irrumpió como un problema en el campo de inves-

tigación venezolano y analiza la historia del libro en Venezuela. Rojas Ajmad también pone en contexto su investigación en torno a las escuelas y estudios lingüísticos o semióticos que han modificado el modelo de análisis literario en cuanto a la relación literatura y sociedad; y señala los límites del libro como objeto y como bien social.

En el capítulo II, titulado “El libro en los imaginarios sociales” (pp. 35-49), el autor repasa la correlación entre lenguaje y modernidad a la luz de las corrientes filosóficas y de pensamiento que modificaron la forma en que se veía la relación entre lenguaje y realidad; se adentra en el momento en el que murió el “sentido mágico de la palabra” y esta se erigió como instrumento para crear realidad; avanza en los problemas filosóficos que se plantearon a partir de entonces, para señalar la importancia del libro en el contexto social. Luego Rojas Ajmad expone el valor de la letra dentro del orden social en el marco del proceso de formación de la nación y de implantación de las políticas culturales, para culminar este apartado con una explicación sobre el libro como símbolo de saber, poder y utopía, en el imaginario social.

En el tercer capítulo del volumen, “La cultura del libro en la Venezuela independentista” (pp. 51-98), Rojas Ajmad entra en la parte medular de su estudio, y comienza a desmadejar el problema planteado en el momento de hacer la investigación. De esta forma, revisa y explica el orden social y político de los siglos XVIII y XIX, su transformación, cómo era el hombre de esa época con relación a su contexto religioso, histórico, político y social; describe asimismo la realidad colonial y los procesos de cambio que se estaban gestando. Una vez dibujada la escena de la época, el investigador detalla la cultura del libro en la Venezuela colonial, indagando en las dinámicas de producción, transmisión y apropiación de los textos por parte de las comunidades de conocimiento, así como su influencia en la definición de las relaciones entre los individuos y las instituciones, en la construcción de la visión de sí mismos y de la alteridad. El autor sigue el desarrollo de “la imagen, la opinión y el valor asignados al libro en la Venezuela colonial”, y su papel como bien cultural indispensable para construir la identidad social (p. 59). En esta parte del texto, se presta especial cuidado al diseño de la casa colonial venezolana como un generador de sentido que permite comprender el contexto social colonial y se revisa la iconografía del libro en la pintura colonial de nuestro país, para mostrar cómo el libro era un símbolo de saber, poder y utopía. Finalmente, el autor se adentra en las cuestiones relacionadas con la formación y desarrollo

de las ciudades escriturarias y en el papel que jugó la imprenta en el proceso de formación de la nación.

Mundos de tinta y papel cierra con las “Conclusiones” (pp. 99-104) que arrojó el estudio, las cuales ponen sobre la mesa algunas certezas y ciertas interrogantes. El autor deja claras las limitaciones y problemas nuevos que surgieron en el transcurso del desarrollo de su investigación y señala la dirección que él mismo pretende seguir en un futuro trabajo.

Esta obra cuenta con una lista de referencias bibliohemerográficas que serán de mucha utilidad para aquellos investigadores interesados en la materia tratada por Rojas Ajmad. El estudio, presentado de una forma clara, sencilla, breve y de amena lectura (no por ello menos rigurosa y pertinente), abre caminos para explorar un tema que es de vital importancia para comprendernos, para entender en su totalidad los procesos sociales y políticos de nuestro país. Los interesados en indagar en el tópico de la cultura del libro en Venezuela, dentro de una dimensión social, encontrarán en esta obra un punto de partida, una perspectiva novedosa y una guía para sus pesquisas.

Diajanida Hernández
Universidad Central de Venezuela
diajanida@gmail.com